

Miriam Artiles
Castro

Samuel Feijóo, editor*

Samuel Feijóo es indiscutiblemente una personalidad destacada de la cultura cubana: folklorista, poeta, novelista, pintor, fotógrafo y editor. Esta última faceta de su personalidad es poco conocida por muchos, a pesar de que su labor como editor se ha comparado con la de figuras destacadas de nuestras letras. Algunos solo lo conocen como el editor de *Islas*, otros como el editor de *Signos*.

¿Cuándo se desarrolla en Feijóo esta arista de su personalidad? ¿Cómo es posible, que así, de la noche a la mañana fuera capaz Feijóo de fundar la revista *Islas*, a la que Cintio Vitier calificara como la mejor revista cultural del país?

Es necesario señalar que el Samuel Feijóo que llegó a la UCLV contaba con 44 años de edad y era ya una figura reconocida en la cultura cubana: había publicado algunos relatos en la revista *Billiken*, colaborado en el diario *Juventud Nacionalista*, escrito algunos libros importantes como *Camarada Celeste*, colaborado con la revista *Orígenes*, algunos de sus poemas habían aparecido en la antología *La poesía cubana en 1936*, editado en La Habana el

* Véase también de Manuel Martínez Casanova y Miriam Artiles Castro: «Un aporte poco valorado de Feijóo a la cultura cubana: su labor editorial en la Universidad Central de Las Villas», *Signos* (62): 103-107, julio-diciembre de 2011.

poemario *Concierto*, publicado *Infancia de la tataguaya*, impreso por sus propios medios varios cuadernos de poesía, fundado la revista *Ateje* y obtenido la segunda mención honorífica, con un cuento, en el Concurso Hernández Catá. De tal modo que Feijóo se encontró siempre cerca de la literatura, la pintura, la edición, y esta fue la base sobre la que pudo alzarse la descomunal actividad de Feijóo en la UCLV. Súmesele a esto sus relaciones con lo más selecto de la intelectualidad cubana e internacional de su tiempo, lo cual le permitió publicar un centenar de libros en apenas una década, más su hija privilegiada, la revista *Islas*, que había sido fundada en el último trimestre del año 1958.

Si se observan los libros publicados por Feijóo al frente del Departamento de Publicaciones de la Universidad, si se conoce que era a la vez editor, director, jefe de redacción, corrector de pruebas, compilador, dibujante, traductor, emplanador, etcétera, de estos libros, si recordamos que en esos tiempos no se contaba con las llamadas nuevas tecnologías de la información, no existía la computadora, nos daremos cuenta de la magna obra que emprendió este hombre sencillo en tiempos difíciles, los primeros años de la Revolución.

Cuando se revisa más exhaustivamente la lista de títulos y autores editados por Feijóo en esta etapa, ratificamos lo grande y abarcador del proyecto de aquel que fuera en su niñez un guajirito de San Juan de los Yeras. Así, en esta etapa en la UCLV aparecen libros tan importantes para la cultura nacional, como: *Historia de una pelea cubana contra los demonios*, de Fernando Ortiz; *Prosa de prisa*, de Nicolás Guillén; *Lo cubano en la poesía*, de Cintio Vitier; *Memorias de una cubanita que nació con el siglo*, de Renée Méndez Capote; *Ensayos martianos*, de Juan Marinello; *Crónicas habaneras*, de Julián del Casal; *Retorno a la alborada*, de Raúl Roa; *Azar de lecturas*, del propio Feijóo; *Biografía del tabaco Habano*, de Gaspar Jorge García Galló; *Breve Antología poética*, de Ángel Augier; *El cuentero*, de Onelio Jorge Cardoso, y muchos más, entre los cuales llaman la atención dos libros de teatro, género generalmente preterido por las editoriales y, sin embargo, publicados por Feijóo en esta temprana etapa: *Teatro*, de Carlos Felipe, y *Teatro bufo*, de su autoría, de 1959 y 1961, respectivamente.

Por su parte, en *Islas* aparecen importantes artículos de lo más selecto de nuestra intelectualidad como: «Nacimiento de la pintura cubana», de Marcelo Pogolotti; «El indigenismo en la

historia de las ideas cubanas», de Julio Le Riverend; «Cubanidad y cubanía» y «Estudios de la música afrocubana», de Fernando Ortiz; «El pájaro de las soledades», I y II, de Feijóo; «Martí y los tabaqueros», de García Galló; «Cultura, pueblo y poesía», de Cintio Vitier, y «Gusto y sensibilidad», de Jorge Mañach. También aparecen artículos de destacadas personalidades internacionales, como Pablo Picasso («Sobre el arte de la pintura»), Robert Altmann («Un holandés del Siglo xvii en el Trópico») y Claudio Cuffón («Antonio Machado, a los veinte años de su muerte»), y trabajos de la cultura popular como «Cantores populares de Remedios», «Decimistas populares cubanos», así como «Tarea al sur. Historia de un movimiento artístico cubano», sobre la plástica en Cienfuegos, y «Breve análisis sobre el guajiro actual», ambos de Feijóo, con lo cual se cumple el afán de la revista de dar cabida a «las obras de los verdaderos valores de nuestra época, artísticos, filosóficos, científicos, sin distinción alguna, sin dogmas, abiertamente [...], dándole oportunidad entera al escritor cubano, víctima de la oscura cerrazón editorial del país» que aparece en el número 3 de la revista, mayo-agosto de 1959, y se considera la línea editorial trazada por este intelectual cubano: su declaración de principios.

Ya este editorial a solo unos meses de fundada la revista puede explicarnos en mucho su labor al frente del Departamento de Publicaciones, su verdadero deseo de contribuir a la cultura cubana.

Hay que señalar, además, que Islas se encuentra comprometida con la realidad cubana desde sus inicios, pues en ella aparecen discursos de los dirigentes de la Revolución como: Discurso ante la ONU de Osvaldo Dorticós Torrado, discurso de Fidel Castro en la conmemoración del centenario de la I Internacional; Cuba ante la situación internacional, de Raúl Roa, etcétera.

Otro aspecto a destacar son los editoriales que aparecen al inicio de cada número, escritos generalmente por el rector, con los cuales la universidad hace su profesión de fe, y la revista se convierte en cronista de su tiempo. En ellos Islas saluda el advenimiento de la Revolución cubana, la Conferencia latinoamericana por la soberanía nacional, la emancipación económica y la paz, celebrada en México en 1961, la Segunda Declaración de La Habana, el 8.^o Festival de la Juventud que se celebrara en Helsinki, y uno muy interesante donde se conoce de la crea-

ción en la UCLV de una Junta de gobierno, como resultado de una respuesta de profesores y estudiantes progresistas, contra la traición de algunos elementos contrarrevolucionarios dentro de la Universidad.

Como puede apreciarse, *Islas* más que una revista universitaria fue una revista cultural y muy cubana. En sus páginas aparecieron tanto temas «cultos» como de la cultura popular tradicional, y del acontecer cotidiano, apoyados en la gráfica, lo que la convirtió en única de su tipo.

Desafortunadamente diez años después, en 1968, ya el contexto universitario no era el mismo y el Consejo de Dirección solo pretende que *Islas* tenga fines docentes y recoja en sus páginas el quehacer universitario. No se puede comprender la grandeza de esta publicación, ni lo valioso y original del proyecto feijoseano. Por su parte, Feijóo no puede aceptar que quieran cambiarle su revista; pero no se rinde, sale de la universidad ya con otro proyecto semejante, así aparece poco después *Signos*, que ya nace con un eslogan: en la expresión de los pueblos, y ya esto nos dice mucho acerca del objetivo de esta publicación, y en ella el mismo afán de libertad creativa, de dar a conocer lo más valioso de la cultura popular.

A su vez *Signos* superó en esplendor a *Islas*, y con un editor más maduro, más experto en el tema, fue precursora y divulgadora de nuevas corrientes literarias, con particular destaque en su concepción de diseño editorial, de manera que grabado y texto establecen un diálogo heterodoxo y fértil en la página. La originalidad de estas coordenadas marcó una pauta muy sólida cuya gracia y dinamismo perduran hasta la actualidad.

Es así que gracias a Feijóo y su labor como editor, Cuba puede contar con un maravilloso conjunto de cien importantes libros de lo más representativo de la cultura nacional e internacional, y con dos formidables revistas que reunían en sus páginas los más brillantes trabajos de aquella época y de todos los tiempos. Gracias a Feijóo también la obra de nuestros artistas más humildes pudo encontrar cabida en la cultura cubana. Obra toda respaldada por la búsqueda de los valores más auténticos, la calidad editorial y la creatividad que lo caracterizó en esta, una subvalorada faceta de su vida.